

Autorretrato ⁽¹⁾

Tierra manchega, mi cuerpo;
el río Guadalquivir
y el Jabalón van por dentro.

Que llevo en la tierra mía,
clavada en mi surco vivo,
la rama aquella de olivo
que una paloma traía:
paz de olivo sensitivo
brotado en Andalucía.

Mi cuerpo, cal de la Mancha;
la cal, desde dentro a fuera,
me hierve: la quema el agua.

El agua de los dos ríos
de los apellidos míos.

Los dos ríos que se mezclan
en mi copa,
ponen, en mi cal de nieve,
su arcilla roja.

Y se cambian:
por mi madre, hacia Quijano;
por mi padre, hacia la Arabia.

¡Y yo camino, entre sueños,
con un cantar, por mi Raza!

Soy el que cegó a la mula:
«noble divino poeta»,
llevo una angustia secreta
que el corazón me estrangula.

La cegué... porque sí. Iba,
barquillera de mi noria,
sacando a mi muerta historia
la linfa que estuvo viva.

Y tuve miedo de todo;
y más, de que el bruto viera
cuál nombre fué la quimera
de un agua que ya era lodo.

Desde entonces, lentamente,
la mula sigue y no mira.
Por dentro está la mentira;
pero lo ignora la gente.
Y es que está seca la fuente...
¡y gira la noria, giral!

Otoño y yo nacimos,
al tiempo y a la pena, en igual día.
Dijo Dios:

—Sois hermanos
de la hermana más linda.

—¿Cuál es?

—¿Cuál es?

Dos voces.

(Se nos quedaron blancas las pupilas.)

—Cruzad, ciegos, las sendas,
llamándola hacia dentro: ¡POESIA!

JUAN ALCAIDE SÁNCHEZ

(1) De su último libro: «La noria del Agua muerta».

¡ALÓ... ALÓ...

¡10 de Agosto!

En los pasados días se han cumplido años. ¡10 de Agosto de 1932! ¡La primera agitación contra la República! Y la República supo ser noble, generosa y magnánima con los que la agredían después de su bondad para con ellos. Pero los hombres de Agosto, los «caballeros de Agosto», que decían sus animadores, no supieron ni estimarlo, ni agradecerlo.

Mal interpretada la clemencia, fueron desbordando egoísmos insensatos. Y hoy tiñe de sangre el suelo patrio la formidable ceguera de los que no quisieron o no supieron advertir la generosidad de la República incommovible, forjada en el yunque de nuestra raza.

¿Y para qué? Para que destruido el país y sangrante el cuerpo de la Patria, otra vez caigan vencidos—quiera Dios que para siempre—los de aquel Agosto, que pudo ser trágico y no lo fué gracias a una generosidad que hoy la pagan con un desbordamiento de crueldades.

Aquello de 1932—la nobleza de la República—hace más odiosa la infame traición de 1936. Y son por tanto más justificadas, deben serlo, las responsabilidades del enorme delito que supone la traición pensada y meditada.

La nación no olvidará ya nunca la traición horrenda de los culpables, y el pueblo en pie, dilucidará, con serenidad y sin ensañamiento, las responsabilidades de los culpables. No en balde vierte el pueblo a torrentes su sangre generosa.

Federico de la Calle

ALCOHOLES

VALDEPEÑAS

La mejor **El Aguila**
Cerveza

Representante exclusivo para
los partidos de Infantes
y Valdepeñas

TIBURCIO MERLO

CALLE GUARDIA, 6 :-: TEF. 67

VALDEPEÑAS

Dr. Magdaleno M.-Peñasco

Nariz, Garganta y Oídos

MEDICINA GENERAL

Castellanos, 5 :-: VALDEPEÑAS

SANTA TERESA

Fábrica de Harinas y Panificación

(SISTEMA BUHLER)

PAITOJA Y SANCHEZ

Valdepeñas

DIC 3

Imp. LA UNIÓN—S. Bermejo, 18.—Valdepeñas

L' UNION

Compañía de seguros contra
incendios, accidentes y riesgos
diversos

Subdirector apoderado de la provincia

URBANO MEILRO BARRAGAN

OFICINAS: JOSE RAMON OSSORIO, 20

Teléfono, 75

Valdepeñas